

problemas de muy diverso tipo, como el control inquisitorial sobre su culto religioso y la introducción de libros, o la vigilancia sobre su contrabando, que fue haciéndose mayor en la medida que creció la presión fiscal.

Entre los grupos más destacados de la población de Chinchilla de Montearagón estuvo en 1615 el de los Núñez: Núñez de Cantos (Diego, fundador de un vínculo en 1617), Núñez Pujazones (Francisco, alférez mayor), Núñez Cortés (regidor), Núñez de Prado (regidor), Núñez Flores (alcalde ordinario), Núñez Ramírez, etc. Otros fueron los Abellán, Ballestero, López, Lorencio, Madrona, Molina, Osa (entre Corral Rubio, Hoya Gonzalo y Las Cañadas), la Parra, Tobarra, Valcárcel y Villaseca. Además se repartieron a Diego Martínez Cortés 50 reales, Pedro Gascón Soriano 120, Cristóbal Valenciano 60, Juan de Ribera 60, Juan Pérez de Belmonte 28 y Miguel de Arenas 8. Hubo además unos Flores Ortega –Diego y Francisco- que sirvieron al rey de tenedores de bastimentos en la Proveeduría de Armadas y fronteras de Cartagena¹⁶. En estos grupos mencionados se advierten los especificados como 8 hidalgos y 8 mayorazgos en la relación topográfica de 1576 (Carrilero, 2014).

Una gran parte de los empadronados en 1615 vivían en aldeas o heredamientos, como Aldeanueva (1), Aguaderas (2), Las Norias (2), Bonete (36), Bujía (3), Campillo (6), Las Cañadas (11), Casa Blanca (1), Charco el Lobo (1), Corral Rubio (70), La Cueva (1), Fuencaliente (2), Fuente Álamo (1), Fuentechillar (17), Higuera (57), Hontalfría (3), Horna (1), Hoya Gonzalo (9), Hoya la Puerca (2), Mercadillos (7), Las Mezquitillas (1), el Moral (1), Orán (2), Pétrola (23), Pinilla (10), Pozo Cañada (5), Pozo la Peña (5), El Puerto (7), los Rubiales (8), Salobral (9), Torre Gil Poveda (1), Venta La Galana (1), Venta La Olma (1), Venta Sabiote (1), El Villar (44) y Villora (1), en total 354. Algunos lugares se convirtieron más tarde en municipios (Bonete, Fuente Álamo, Pozo Cañada), otros habían sido señoríos (Pinilla, donde había unas salinas que fueron incorporadas por Felipe II a su real patrimonio) y aún otros fueron heredamientos que al cabo de unos años los vincularon sus propietarios: “La mayor parte de estas aldeas de Chinchilla se encuentran vinculadas en manos de las principales familias de la ciudad” (Molina, 2005b, p. 31). Así las de Bonete –de donde otros emigrarían: de Bonete a Espinardo por ejemplo el presbítero licenciado D. Diego Martínez Salcedo, cura de Espinardo, natural de Bonete, apoderó al presbítero licenciado D. Pedro Guitarte, vecino de Amansa, para pedir una copia del testamento del presbítero licenciado

¹⁶ AHPM, Not. Miras, 5.300/165-6, 8.5.1630.